

La función social de la escuela: inclusión y equidad en el desarrollo educativo en la escuela Vedruna Àngels

Maria Gajas i Roig

Jefa de estudios y profesora de la ESO Escuela Vedruna Àngels

Recibido: 13.10.2024 **Aceptado:** 21.10.2024

DOI: <https://doi.org/10.32093/ambits.vi60504967>

Resumen

La función social de la escuela: inclusión y equidad en el desarrollo educativo en la escuela Vedruna Àngels

La Escuela Vedruna Àngels, situada en el corazón del barrio del Raval de Barcelona, representa un microcosmos de diversidad cultural, donde la realidad de la multiculturalidad y el índice de pobreza familiar se entrelazan con el éxito académico de los alumnos. Este artículo explora de qué manera la institución aborda las desigualdades socioeconómicas a través de prácticas pedagógicas que fomentan la inclusión y la equidad. Al analizar las metodologías educativas de cada etapa (Infantil, Primaria y Secundaria), se ponen de manifiesto las estrategias implementadas para garantizar que cada alumno pueda desarrollar sus habilidades independientemente de su contexto socioeconómico. El texto también aborda los retos y las soluciones pedagógicas para asegurar que el significado democrático y moral del éxito educativo sea una realidad para todo el alumnado de la escuela.

Palabras clave: *inclusión educativa, equidad, función social de la escuela, metodologías inclusivas, diversidad cultural, innovación pedagógica, atención a la diversidad.*

Abstract

The social function of the school: inclusion and equity in educational development at Escola Vedruna Àngels

Vedruna Àngels School, located in the heart of Barcelona's Raval district, serves as a microcosm of cultural diversity, where the realities of multiculturalism and family poverty intersect with students' academic success. This article examines how the institution addresses socioeconomic quality through pedagogical practices that promote inclusion and equity. By analyzing the educational methodologies of each stage (Pre-School, Primary, and Secondary Education), the article highlights strategies to ensure that every student can develop their skills, regardless of their socioeconomic background. The text also explores the pedagogical challenges and solutions to ensure that the democratic and moral significance of educational success becomes a reality for all students at the school.

Keywords: educational inclusion, equity, social role of schools, inclusive methodologies, cultural diversity, pedagogical innovation, attention to diversity

La educación ha sido, desde siempre, un pilar fundamental para el desarrollo tanto individual como colectivo, jugando un papel esencial en la configuración de las sociedades. En un mundo cada vez más diverso y desigual, esta función adquiere una relevancia aún mayor, ya que la escuela se convierte en un espacio privilegiado desde el cual se pueden abordar y superar las desigualdades sociales, culturales y económicas. Además de ser un lugar para transmitir conocimientos, la escuela actual tiene la responsabilidad de actuar como un motor de transformación social, promoviendo valores como la inclusión, la solidaridad y la equidad. Esto es especialmente importante en contextos donde la diversidad cultural y la vulnerabilidad económica atraviesan profundamente la realidad de los alumnos y sus familias.

La escuela Vedruna Àngels, situada en el corazón del barrio del Raval de Barcelona, es un ejemplo paradigmático de esta realidad. El barrio, conocido por su riqueza cultural y su pluralidad, acoge a un gran número de familias que provienen de distintos contextos migratorios y que, en muchos casos, se encuentran en situación de pobreza o vulnerabilidad social. Esta diversidad presenta un conjunto de retos educativos únicos, que requieren soluciones pedagógicas adaptadas y una comprensión profunda de las necesidades específicas del alumnado. En este marco, la función de la escuela trasciende su papel tradicional como lugar de enseñanza académica para convertirse en un espacio donde se trabaja para garantizar la cohesión social y la igualdad de oportunidades.

En la escuela Vedruna Àngels, el objetivo del equipo no es solo proporcionar una educación de calidad, sino también convertirse en un agente activo de cambio social. Esto implica trabajar en equipo diariamente para crear un entorno educativo que no solo acoja la diversidad, sino que la valore como una oportunidad de enriquecimiento mutuo. La misión de la escuela va mucho más allá de enseñar contenidos curriculares; busca preparar a sus alumnos para la vida, ofreciéndoles las herramientas necesarias para desarrollarse en un mundo complejo e interconectado.

En este artículo se presenta un análisis de cómo la escuela Vedruna Àngels ha implementado un conjunto de prácticas pedagógicas diseñadas para abordar estas necesidades. Se revisan las metodologías aplicadas en cada etapa educativa, desde la educación infantil hasta la secundaria, poniendo especial énfasis en las estrategias desarrolladas para garantizar un aprendizaje inclusivo y equitativo. A través de la atención personalizada, proyectos interdisciplinarios y el uso de nuevas metodologías y recursos didácticos, la escuela busca asegurar que cada alumno, independientemente de su contexto social o cultural, tenga la oportunidad de desarrollar al máximo sus capacidades y potencial.

Este enfoque global se refleja en todos los ámbitos de la vida escolar, desde la acogida de los alumnos hasta su relación con las familias y la comunidad. La idea de construir un proyecto educativo que tenga en cuenta la diversidad del alumnado no es un simple añadido, sino que está en el corazón del proyecto educativo de la escuela. Se apuesta por una pedagogía activa y personalizada, en la que cada alumno es visto como

un individuo único con necesidades específicas, pero también como una parte fundamental de un colectivo que aprende y crece conjuntamente, y que tiene como objetivo final construir un modelo educativo que, más allá de los logros académicos, sea capaz de generar impacto social y promover valores que hagan del mundo un lugar más justo e inclusivo.

Contexto de la escuela Vedruna Àngels

La escuela Vedruna Àngels es un centro pequeño, de una sola línea desde I3 hasta 4º de ESO, que se encuentra en el corazón del barrio del Raval de Barcelona, una zona conocida no solo por su gran riqueza cultural, sino también por los desafíos sociales que plantea. Este distrito, uno de los más multiculturales de la ciudad, cuenta con una de las tasas de vulnerabilidad social más elevadas de Barcelona, lo que se traduce en una población que incluye familias con dificultades económicas, contextos de inmigración reciente y una diversidad lingüística y cultural que supone tanto un reto como una oportunidad para la escuela. En este entorno complejo, el centro debe asumir una responsabilidad que va más allá de la educación formal, ya que ha de ser un espacio de apoyo y de cohesión, capaz de acoger esta diversidad y convertirla en un elemento de enriquecimiento, tanto para el alumnado como para el conjunto de la comunidad.

En este contexto, los retos que afronta la escuela Vedruna Àngels son múltiples. El alto nivel de inmigración, que aporta una gran diversidad cultural, también implica que muchos de sus alumnos provienen de contextos sociales y familiares con serias dificultades económicas o en situaciones de vulnerabilidad. Esta realidad requiere un enfoque pedagógico adaptado a las necesidades de cada alumno, entendiendo que no todos parten del mismo punto de partida ni cuentan con los mismos recursos para afrontar el proceso educativo. Así pues, la escuela desarrolla una labor docente que no solo busca la excelencia académica, sino que también prioriza valores esenciales como la inclusión, la solidaridad y la equidad. El objetivo no es solo que los alumnos adquieran conocimientos académicos, sino que desarrollen las competencias sociales y personales necesarias para convertirse en ciudadanos activos, comprometidos, críticos y responsables.

Este enfoque holístico refleja la misión de la escuela como agente de cambio social. En un entorno como el del barrio del Raval, donde las desigualdades sociales y económicas son evidentes, la escuela Vedruna Àngels trabaja para garantizar que todos sus alumnos, independientemente de su origen o situación socioeconómica, tengan las mismas oportunidades de aprendizaje y crecimiento personal. Esta visión amplía el concepto de educación, convirtiéndola en una herramienta poderosa para promover la cohesión social, la integración de las diferentes culturas y la reducción de las desigualdades.

En un mundo en constante cambio, donde las desigualdades se acentúan indefectiblemente y los retos globales son cada vez más complejos, esta misión es más necesaria que nunca. La escuela, por tanto, quiere ser un motor de cambio, una institución que no solo eduque, sino que también transforme y promueva una ciudadanía más comprometida y, sobre todo, más cohesionada.

A continuación, se presenta un análisis detallado de los objetivos, las metodologías y las particularidades de las tres etapas educativas que conforman la escuela.

Educación infantil

En la etapa de educación infantil, el juego ocupa un lugar central en el proceso de aprendizaje y se convierte en mucho más que una simple actividad recreativa o de entretenimiento, ya que se considera una herramienta pedagógica fundamental que ofrece a los niños una vía de exploración del mundo que los rodea, permitiéndoles desarrollar no solo habilidades cognitivas, sino también sociales, emocionales y comunicativas. Este enfoque sitúa el juego como un motor para el descubrimiento, la experimentación y el aprendizaje, con una intencionalidad educativa que va más allá de la simple diversión. El valor del juego adquiere especial relevancia en el contexto social de estos alumnos, ya que, aunque el juego es inherente a la infancia, la realidad social de muchos niños y niñas ha dificultado su acceso.

Esta concepción del juego como herramienta educativa ha llevado a la escuela Vedruna Àngels a diseñar un entorno específicamente pensado para estimular la creatividad, la imaginación y el trabajo colaborativo. Las aulas se configuran como espacios dinámicos de descubrimiento, y cada rincón tiene un propósito educativo concreto, favoreciendo la manipulación de materiales y la interacción entre los alumnos. Esto permite a los niños explorar y aprender a través de la experiencia directa. Los rincones de juego y aprendizaje están diseñados por el equipo de docentes para fomentar la curiosidad, con materiales que les permiten construir, crear, clasificar, comparar y comunicarse con los demás, integrándose de manera natural en su día a día escolar.

El proyecto pedagógico de la escuela apuesta por metodologías activas que se plasman en situaciones de aprendizaje y donde se plantean temas que despiertan el interés de los niños y, al mismo tiempo, se abordan conceptos clave de manera interdisciplinaria. Esta forma de trabajar permite que los niños y niñas desarrollen un aprendizaje significativo, ya que no solo se trabajan los contenidos académicos de manera lúdica, sino que también se favorecen habilidades transversales como la colaboración, la comunicación, la autonomía y la resolución de conflictos.

Uno de los momentos importantes del día a día en la etapa de infantil se observa en los rincones de la mañana, con diversas propuestas renovables que se adaptan a las

necesidades e intereses del alumnado. Algunos de estos rincones están específicamente enfocados en la lectoescritura, pilar fundamental de los aprendizajes posteriores, que comienza a sentar las bases en esta etapa. Los espacios permiten la interacción entre alumnos de tres cursos diferentes, fomentando así el aprendizaje entre iguales, donde los más grandes pueden ayudar a los más pequeños y, al mismo tiempo, todos desarrollan habilidades sociales y de aprendizaje cooperativo. Por ejemplo, a través de un proyecto sobre la naturaleza o los animales, los alumnos pueden aprender sobre ciencia, matemáticas y lenguaje, mientras desarrollan competencias sociales como el trabajo en equipo y la capacidad de escucha activa.

Otro elemento central en la organización del aula en educación infantil es el corro, que actúa como el centro neurálgico de la clase. El corro es el espacio donde, además de compartir proyectos, vivencias y emociones, se trabajan hábitos y rutinas fundamentales para la vida escolar. Aquí, se pretende que los niños y niñas puedan expresar sus emociones, debatir temas de interés o hablar de situaciones que les preocupan, fomentando un entorno de confianza y respeto mutuo.

Además, el corro se convierte en un espacio privilegiado para la transmisión de la cultura y las tradiciones catalanas, especialmente para aquellos niños y niñas que, en casa, no han tenido acceso a estos referentes culturales. En este espacio, los alumnos pueden aprender trabalenguas, hablar de tradiciones locales, cantar canciones populares o aprender dichos típicos catalanes, contribuyendo con todo a crear un ambiente que propicie la apropiación cultural y favorezca la consolidación de su identidad dentro del contexto escolar.

Otro de los aspectos fundamentales en la etapa de educación infantil en la escuela Vedruna Àngels es la importancia que se otorga al desarrollo de la competencia lingüística, especialmente a través de la expresión oral. La escuela ha detectado una preocupante carencia en esta área, especialmente entre el alumnado que llega a I3, hecho que se mantiene a lo largo de toda la etapa si no se trabaja adecuadamente desde el principio. La expresión oral no solo es clave para el desarrollo de las habilidades lingüísticas, sino que también constituye la base sobre la cual se fundamentará gran parte del aprendizaje académico posterior. Por ello, se implementan diversas actividades específicamente diseñadas para promover la participación de los niños y niñas, como la narración de cuentos, las conversaciones en grupo y otras propuestas lúdicas que fomentan el uso del lenguaje oral. Este enfoque busca no solo mejorar las competencias lingüísticas, sino también reforzar la confianza y la autonomía de los alumnos en su expresión verbal, un elemento esencial para su desarrollo integral.

El objetivo es ayudar a los niños y niñas a superar las dificultades lingüísticas que puedan tener, garantizando la reducción de las brechas de logro para establecer una base sólida que les permita acceder en igualdad de condiciones a la etapa de educación primaria.

Es en este contexto donde la conciencia fonológica se convierte en un aspecto fundamental de la etapa inicial de la educación, ya que es uno de los primeros pasos en

el desarrollo de las habilidades lectoras. La conciencia fonológica implica la capacidad de reconocer y manipular los sonidos individuales que componen las palabras, y es esencial para que los niños y niñas comprendan la correspondencia entre las letras y los sonidos, facilitando así el aprendizaje de la lectoescritura. Trabajar esta habilidad de manera lúdica e integrada dentro de las actividades del aula ayuda a los niños a familiarizarse con los sonidos del lenguaje, a identificar rimas, sílabas y a discriminar entre sonidos similares.

Este trabajo previo no solo prepara el terreno para el aprendizaje de la lectura, sino que también contribuye a mejorar la expresión oral y la estructuración del pensamiento, habilidades que son cruciales para su evolución en todas las áreas del aprendizaje. Por lo tanto, la escuela dedica tiempo y esfuerzo a trabajar este aspecto en la educación infantil porque es un ámbito clave para garantizar una transición exitosa hacia la etapa de primaria.

Este enfoque inclusivo se basa siempre en la observación constante del alumnado para poder personalizar las necesidades de cada alumno y constituye una de las claves para asegurar que todos los niños y niñas puedan desarrollar sus habilidades a un ritmo adecuado.

Educación primaria

En la etapa de educación primaria, la metodología pedagógica evoluciona para dar respuesta a las nuevas necesidades y retos que se presentan en este momento crucial del desarrollo de los alumnos. Si bien la enseñanza sigue siendo un proceso guiado por el maestro, se busca que los alumnos adquieran una mayor autonomía y se conviertan en protagonistas de su aprendizaje. En este sentido, la escuela Vedruna Àngels apuesta por una educación basada en el aprendizaje activo, una metodología que pone el acento en la implicación directa de los alumnos en las actividades del aula y en su participación activa en el proceso de construcción del conocimiento, siguiendo de manera coherente la línea pedagógica iniciada en infantil. Los maestros ya no son solo transmisores de información, sino que se convierten en guías que facilitan experiencias de aprendizaje que motiven la investigación, la exploración y la reflexión crítica.

En el primer ciclo de educación primaria, uno de los pilares fundamentales es el aprendizaje de la lectoescritura, un proceso que se aborda con mucho cuidado, ya que es clave para garantizar que los alumnos desarrollen una base sólida para su trayectoria educativa. Si bien en la etapa de educación infantil ya se ha iniciado este trabajo, es en estos primeros años de primaria donde se consolida y perfecciona la capacidad de leer y escribir. Por este motivo, la escuela Vedruna Àngels prioriza actividades que fomentan la comprensión lectora y la expresión escrita, integrando estas habilidades en el día a día de los alumnos. La enseñanza de la lectoescritura no se reduce solo a una cuestión

mecánica, sino que se incorpora de manera interdisciplinaria, vinculándola con otras áreas de conocimiento para dotarla de significado.

Paralelamente, la evaluación en esta etapa tiene un enfoque formativo, dejando atrás la visión puramente cualitativa para centrarse en el progreso individual de cada alumno. El uso de la carpeta de aprendizaje a partir de 3º o el diario de la semana son ejemplos de esta evaluación formativa, ya que permiten a los alumnos hacer un seguimiento de su propio proceso de aprendizaje y reflexionar sobre sus logros y retos. Estas herramientas promueven la autoevaluación y hacen posible que los alumnos sean conscientes de su progreso, aprendiendo a identificar sus puntos fuertes y los aspectos a mejorar.

Además, también se llevan a cabo dinámicas de coevaluación para que los alumnos valoren el trabajo de sus compañeros dentro de un entorno de respeto y colaboración. Esta metodología fomenta una actitud crítica y constructiva, y refuerza habilidades como la capacidad de dar y recibir *feedback*, así como la reflexión colectiva sobre el aprendizaje. Con este enfoque integral se busca que los alumnos desarrollen una conciencia activa de su proceso de aprendizaje, al mismo tiempo que se potencia la autonomía y la responsabilidad hacia su propia educación.

En esta etapa, garantizando la implementación del nuevo currículum, se continúa y consolida el trabajo de situaciones de aprendizaje que permiten a los alumnos conectar conocimientos de diversas áreas y materias, promoviendo así una visión más global y transversal del saber. Este enfoque interdisciplinario no solo enriquece el aprendizaje, sino que también ayuda a los alumnos a comprender cómo las diferentes disciplinas están interrelacionadas y cómo lo que aprenden en un ámbito puede aplicarse a otros contextos. Un ejemplo de ello es el proyecto anual que se enmarca en la Semana de la Tierra que la escuela desarrolla cada curso, y que aborda temáticas relacionadas con el medio ambiente incluyendo aspectos científicos, matemáticos, sociales y artísticos, proporcionando una experiencia de aprendizaje rica y completa. Además, este tipo de metodología fomenta el desarrollo de competencias transversales, como la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la capacidad de trabajar en equipo, competencias esenciales para la sociedad del siglo XXI.

Uno de los aspectos más importantes de la etapa de educación primaria en la escuela Vedruna Àngels es su decidida apuesta por la inclusión. Esta es una etapa educativa clave para garantizar que todos los alumnos, independientemente de sus capacidades, intereses o contexto socioeconómico, puedan tener un acceso igualitario al aprendizaje. La escuela ha implementado diversas estrategias de diversificación curricular, diseñadas para adaptar las actividades y los contenidos a las necesidades específicas de cada alumno. Estas estrategias incluyen también las horas de trabajo sistemático en áreas clave como el lenguaje y las matemáticas, donde se dedica tiempo específico para consolidar habilidades fundamentales en estas materias. Además, se promueven las horas de rincones matemáticos y lingüísticos, espacios donde los alumnos se mezclan entre los diferentes cursos del mismo ciclo, siempre que sea

posible, para fomentar el aprendizaje entre iguales y aprovechar la diversidad de habilidades y niveles dentro de los grupos. Estas estrategias se acompañan del uso de materiales didácticos diferenciados, la adaptación de los ritmos de aprendizaje y la posibilidad de trabajar en grupos flexibles y heterogéneos. Esto garantiza que cada alumno pueda avanzar en su proceso de aprendizaje según sus necesidades, sin que nadie se quede atrás o se sienta desplazado.

Con todo lo que se ha explicado hasta ahora, queda claro que el trabajo en grupo es otra pieza clave de esta etapa educativa, ya que fomenta la cooperación entre el alumnado y ayuda a crear un clima de aula donde el respeto por la diversidad es una prioridad. Los grupos heterogéneos permiten que los alumnos aprendan unos de otros, aprovechando sus fortalezas y ayudándose mutuamente a superar las dificultades. En este contexto, se utilizan diversas técnicas de trabajo cooperativo, como el trabajo en parejas, el rompecabezas o la técnica del folio giratorio. Estas técnicas permiten que cada alumno se sienta parte activa del proceso y favorecen la implicación de todos los miembros del grupo. Además, la escuela no solo parte de grupos heterogéneos, sino que también contempla la posibilidad de que los alumnos puedan abandonar temporalmente su grupo base para agruparse en grupos homogéneos, según las necesidades específicas de un momento concreto del proyecto. Estos grupos homogéneos permiten trabajar entre iguales algún aspecto o habilidad específica del proyecto, facilitando la concentración en áreas de mejora compartidas o el refuerzo de un saber específico. Una vez completado este trabajo, los alumnos regresan a su grupo base heterogénea para poner en común los aprendizajes y compartir las diferentes perspectivas, enriqueciendo así la experiencia del grupo global.

En muchos casos, la escuela también apuesta por la co-docencia[1], es decir, la presencia de dos maestros en el aula para poder ofrecer una atención más personalizada y garantizar que todos los alumnos reciban el apoyo que necesitan. Esta colaboración entre maestros facilita una mayor diversidad de enfoques pedagógicos y permite una intervención educativa más rica y variada. Además, la escuela ha creado la figura del maestro referente, un docente que forma equipo con las tutoras del ciclo para trabajar conjuntamente y coordinar las intervenciones pedagógicas. El maestro referente no solo apoya en las tareas del aula, sino que también contribuye a hacer un seguimiento individualizado de los alumnos, especialmente aquellos con necesidades educativas especiales o que requieren una atención más personalizada. Esta figura garantiza una visión transversal del proceso de aprendizaje, ayudando a conectar las diferentes áreas de conocimiento y ofreciendo un acompañamiento continuado que refuerza la cohesión del equipo docente y la eficacia del trabajo educativo. Esta organización, consolidada en el centro desde hace años, permite un seguimiento más cercano del alumnado y asegura que todos reciban la atención necesaria para progresar en su aprendizaje.

En este contexto de transformación metodológica, no podemos dejar de hablar del papel de la tecnología, que en la escuela se ha convertido en un recurso más que se integra de manera natural en el aula, pero sin ocupar un papel central. En la escuela

Vedruna Àngels, los recursos digitales se utilizan principalmente para buscar información, complementar actividades concretas o crear material, tanto por parte de los maestros como de los alumnos. Sin embargo, el material personalizado que requieren algunos alumnos, especialmente aquellos con necesidades educativas especiales, se prepara mayoritariamente en formato manipulativo y, en algunas ocasiones, se recurre a herramientas digitales para reforzar contenidos a través de juegos o actividades interactivas, pero su uso está más orientado a ser un complemento. La tecnología, por lo tanto, actúa como una herramienta de acompañamiento, que se incorpora de manera flexible cuando se cree que puede aportar un valor añadido al proceso de aprendizaje, pero siempre priorizando otros recursos más adaptados a las necesidades individuales de cada alumno.

Cabe destacar que estas herramientas digitales resultan especialmente útiles en casos en que el alumnado tiene que realizar viajes transoceánicos para visitar a sus familias en medio del curso escolar. En estas situaciones, se crea un híbrido de trabajo digital y en papel, adaptando las tareas para que puedan seguir su proceso de aprendizaje de manera flexible. Las plataformas digitales permiten mantener el contacto con estos alumnos y asegurar que, en la medida de lo posible, puedan seguir el ritmo del curso, accediendo a los materiales y contenidos necesarios desde cualquier parte del mundo. Al mismo tiempo, las actividades en papel se envían a los alumnos antes de que se vayan para que continúen trabajando de forma manipulativa, como lo harían en el aula, asegurando así la continuidad en el tipo de recursos que mejor favorecen su aprendizaje.

Finalmente, entre las diferentes iniciativas de la escuela Vedruna Àngels para potenciar el aprendizaje activo e inclusivo, es importante destacar los espacios de aprendizaje, donde se han pensado nuevas formas de aprender que difieren de las utilizadas en el día a día en el aula. Estos espacios ofrecen a los alumnos la posibilidad de explorar contenidos y habilidades a través de metodologías diversas, adaptadas a los diferentes ritmos y estilos de aprendizaje. Ejemplos de esto son el espacio “Fil a l’agulla” dedicado a la costura (con máquinas de coser), el espacio de relajación “Punt i a part”, el espacio de movimiento “Activa’t” y el de robótica “Canvia el xip”.

También forman parte de la rutina en las aulas de primaria, los rincones de aprendizaje como el de matemáticas o el lingüístico. Estos se plantean mezclando al alumnado del ciclo y son uno de los entornos donde se promueve un aprendizaje más abierto y dinámico, combinando alumnos de diferentes edades y niveles dentro del mismo ciclo. En estos rincones se favorece el aprendizaje entre iguales, ya que los alumnos mayores pueden compartir sus conocimientos con los más pequeños, y a su vez reforzar sus propias competencias. Este formato permite una mayor interacción entre los alumnos, al mismo tiempo que se trabajan los saberes de una manera más manipulativa y lúdica. Así, se fomenta un aprendizaje global que no solo tiene en cuenta el contenido académico, sino también el desarrollo de competencias sociales y emocionales.

En definitiva, la etapa de educación primaria en la escuela Vedruna Àngels se caracteriza por un enfoque pedagógico que combina la innovación metodológica con un firme compromiso por la inclusión y la equidad. A través del aprendizaje activo, los proyectos interdisciplinarios, la diversificación curricular, la cooperación y el uso de la tecnología, se garantiza que cada alumno pueda desarrollar todo su potencial y adquirir las competencias necesarias para afrontar los retos del futuro con confianza y seguridad.

Educación secundaria obligatoria

En la etapa de educación secundaria obligatoria, uno de los objetivos principales es proporcionar al alumnado las herramientas necesarias para afrontar los retos futuros, tanto académica como personalmente. Esta etapa se caracteriza por una metodología que se basa en la acción tutorial, el acompañamiento individualizado y el trabajo por proyectos, fomentando así no solo la investigación y el análisis crítico, sino también la capacidad de los alumnos para gestionar su propio aprendizaje de manera autónoma. El trabajo globalizado por ámbitos de conocimiento o proyectos interdisciplinarios no deja, sin embargo, de lado las sesiones de trabajo más sistemáticas, donde los alumnos reciben las herramientas y conocimientos esenciales que les permitirán desarrollar sus proyectos con éxito. De este modo, se combina el trabajo práctico y creativo con la adquisición de conceptos fundamentales.

Los alumnos son constantemente invitados a investigar temas relevantes y de su interés, y los resultados de sus investigaciones no se quedan en el aula, sino que son presentados ante toda la comunidad educativa, incluyendo maestros, familias y compañeros de otros cursos. Estas presentaciones suelen ser en formatos creativos y dinámicos, lo que no solo ayuda a desarrollar su capacidad de expresión y argumentación, sino que también fortalece su confianza para hablar en público y defender sus ideas ante una audiencia diversa. Esto permite que el aprendizaje sea realmente significativo y conecte con el mundo real que los rodea.

Como ya se ha apuntado, una de las claves del éxito en esta etapa es la atención personalizada al alumnado, la cual se vehicula a través del Plan de atención tutorial (PAT) que atiende de manera específica las necesidades de cada estudiante. Este sistema de tutoría es fundamental para garantizar que todos los alumnos puedan alcanzar sus objetivos académicos, independientemente de las circunstancias personales o de su contexto socioeconómico. La tutoría de secundaria está organizada de manera que cada curso cuenta con dos tutores que trabajan conjuntamente en la gestión global del grupo, pero con la particularidad de que cada tutor tiene asignada solo la mitad del alumnado de su curso. Esto permite que el seguimiento y la atención tutorial sean mucho más personalizados, facilitando un conocimiento profundo de cada alumno y permitiendo una respuesta inmediata ante cualquier dificultad. Esta estructura es particularmente importante durante la adolescencia, una etapa de grandes cambios tanto

académicos como personales. En este sentido, la doble tutoría se convierte en un pilar fundamental de la educación secundaria en la escuela, porque ofrece un espacio de confianza donde el alumno puede compartir sus dudas e inquietudes de manera cercana y continua, favoreciendo así un desarrollo armónico y equilibrado de su proceso de aprendizaje.

Además, cada día de lunes a jueves, después del recreo, se destinan 15 minutos de reflexión en el aula con los dos tutores de cada curso. Esta práctica aporta una hora semanal adicional de tutoría, lo que enriquece y aporta aún más valor a la acción tutorial en esta etapa. Durante estos momentos, los alumnos pueden profundizar en temas relacionados con su desarrollo personal y académico, hablar de hechos de actualidad que estén sucediendo, resolver posibles conflictos en el aula, etc. Así pues, esta práctica nos permite establecer conexiones más fuertes con sus tutores y fomentar un clima de apoyo y motivación que es esencial para su éxito escolar. En secundaria, donde los tutores pueden no ver a su grupo durante todo el día a menos que impartan clases de su materia, estas sesiones de reflexión aseguran la continuidad de las dinámicas de primaria, ya que cada día hay contacto directo entre el alumnado y los tutores.

El trabajo en equipo también se convierte en un elemento esencial en esta etapa. Las actividades colaborativas son un recurso pedagógico clave que permite a los alumnos desarrollar habilidades fundamentales para su vida futura, como la capacidad de trabajar de manera conjunta, la resolución de conflictos, la cooperación y el respeto mutuo. A través de la participación en proyectos grupales, los estudiantes aprenden a escuchar y respetar las opiniones de los demás, negociando y tomando decisiones colectivamente. Estas experiencias les ayudan a desarrollar competencias lingüísticas y emocionales, así como una sensibilidad social que les será útil tanto en el ámbito personal como profesional. En un mundo cada vez más interconectado y complejo, es crucial que los jóvenes aprendan a trabajar de manera colaborativa, adaptándose a las diferentes situaciones y personas con las que se encontrarán a lo largo de su vida.

El objetivo de la escuela Vedruna Àngels es capacitar a sus alumnos para que puedan contribuir de manera positiva en cualquier ámbito en el que se encuentren, no solo durante su etapa académica, sino también cuando dejen la escuela y se enfrenten a los retos de la vida adulta. Esta formación integral incluye el desarrollo de su autonomía, empatía y capacidad crítica, valores que les permitirán convertirse en ciudadanos responsables y comprometidos con la sociedad.

Inclusión y equidad en la escuela Vedruna Àngels

La inclusión y la equidad son valores fundamentales que guían cada aspecto del trabajo en la escuela Vedruna Àngels. Por eso, la institución ha implementado una serie de iniciativas para asegurar que todos los alumnos se sientan bienvenidos y valorados, independientemente de su procedencia y situación económica.

En el ámbito organizativo, la escuela promueve la formación continua del profesorado en temas relacionados con la diversidad, la innovación pedagógica y metodológica. Esta capacitación permite a los profesionales de la educación desarrollar estrategias que se adapten a las necesidades de los alumnos, promoviendo un ambiente de aprendizaje positivo. Además, la escuela trabaja estrechamente con las familias para fomentar su participación en el proceso educativo, reconociendo que la implicación familiar es clave para el éxito de los alumnos.

Otro aspecto destacado es la creación de espacios de apoyo emocional para aquellos alumnos que pueden estar pasando por situaciones difíciles. En este ámbito, el DOIP (Departamento de Orientación e Inclusión Psicopedagógica) y la SIEI (Soporte Intensivo de Escolarización Inclusiva) tienen un papel clave. El DOIP trabaja en coordinación muy estrecha con todo el profesorado del centro, haciendo seguimiento del alumnado que lo necesita, así como vehiculando y coordinando la tarea con agentes externos del centro, como el EAP, los Servicios Sociales, el CAP, entre otros. Este apoyo es esencial para garantizar que todos los alumnos puedan concentrarse en su aprendizaje y desarrollarse plenamente.

Retos y soluciones pedagógicas

A pesar de los múltiples esfuerzos e iniciativas que se llevan a cabo, la escuela Vedruna Àngels es plenamente consciente de que el camino hacia la inclusión y la equidad está lleno de constantes desafíos. La institución entiende que este proceso es largo y complejo, y que la consecución de una inclusión y equidad reales para la totalidad del alumnado no es una meta fácilmente alcanzable. Su labor se concibe como un recorrido progresivo, con avances que a menudo se ven limitados por factores externos e internos.

Uno de los retos más grandes es, sin duda, la gran diversidad de niveles académicos entre el alumnado. Esta diversidad a menudo crea desequilibrios en el proceso de aprendizaje, ya que no todos los estudiantes cuentan con las mismas oportunidades ni disponen de los mismos recursos para afrontar las exigencias escolares. Mientras que algunos alumnos tienen el apoyo de sus familias, otros provienen de contextos familiares que, por diversas razones, no pueden ofrecer la ayuda necesaria fuera del entorno escolar, lo que puede afectar tanto su motivación como su rendimiento académico. Estos contextos desiguales son a menudo el resultado de factores socioeconómicos, culturales o familiares, que pueden condicionar de manera decisiva la experiencia educativa de los niños y jóvenes.

En este sentido, el desafío no solo radica en ofrecer una educación de calidad dentro del aula, sino también en encontrar estrategias para compensar esas carencias externas que algunos alumnos padecen, con el objetivo de garantizar que nadie quede atrás.

Para abordar este reto, una de las soluciones que plantea la escuela se inicia este curso académico y se trata de una iniciativa en el marco del proyecto de Aprendizaje-Servicio de 3º de ESO, donde los estudiantes de secundaria acompañarán a los alumnos de primaria en su proceso de aprendizaje y consolidación de la lectura. Esta iniciativa no solo proporciona apoyo académico a los alumnos más pequeños, sino que también fomenta una cultura de cooperación y solidaridad entre los estudiantes, creando vínculos de responsabilidad y empatía que queremos que fortalezcan la comunidad educativa.

Además de estas iniciativas internas, la escuela también cuenta con el apoyo extraescolar de entidades que colaboran en proporcionar refuerzo académico para los alumnos más vulnerables. Estas entidades intervienen fuera del horario lectivo, ofreciendo espacios donde el alumnado puede trabajar aspectos que requieren más dedicación. Paralelamente, durante el horario lectivo, la escuela también acoge voluntarios de estas entidades, que ofrecen refuerzo de lectura a los alumnos que lo necesitan. Esta red de apoyo externo complementa la labor educativa del profesorado y garantiza que los alumnos reciban la atención necesaria para avanzar en sus aprendizajes.

Finalmente, para asegurar que ningún alumno quede atrás, cabe destacar el diseño de recursos didácticos adaptados a las necesidades individuales, asegurando así que todos puedan acceder a los conocimientos curriculares de una manera cómoda y efectiva, independientemente de su punto de partida o contexto, lo que refuerza el compromiso de la institución con una educación inclusiva.

Para complementar estas acciones educativas y garantizar una atención integral a los alumnos, la escuela Vedruna Àngels tiene claro que uno de los pilares del éxito educativo de su alumnado es la comunicación constante y abierta con las familias. Esta colaboración es fundamental para fortalecer los lazos entre la escuela y el entorno familiar, una dimensión clave en el éxito académico y emocional de los alumnos, especialmente en el caso de aquellos que provienen de contextos más vulnerables. A través de reuniones periódicas, el equipo docente no solo informa a las familias sobre el progreso académico de sus hijos, sino que también escucha las inquietudes y aportaciones de padres y madres, creando así un diálogo bidireccional que ayuda a identificar áreas que requieren más apoyo o adaptaciones específicas.

Estas reuniones, además, permiten que las familias se sientan parte activa del proceso educativo de sus hijos, reforzando la idea de que la educación es una responsabilidad compartida. Cuando las familias se comprometen y se vinculan con la escuela, se genera un entorno de confianza y colaboración que favorece el bienestar integral de los alumnos. Esto es especialmente importante en una comunidad tan diversa como la de la escuela, donde las diferencias culturales y lingüísticas pueden ser una barrera para algunas familias. A través de esta comunicación continua, la escuela crea un espacio donde las familias pueden expresar sus necesidades y expectativas, y al mismo tiempo sentirse respaldadas en la tarea de apoyar el desarrollo educativo de sus hijos.

La escuela, consciente de la complejidad que puede suponer este diálogo en algunos casos, especialmente cuando hay barreras lingüísticas o una falta de familiaridad con el sistema educativo, hace un esfuerzo por adaptar sus comunicaciones a las necesidades particulares de cada familia. Esto incluye la traducción de documentos si es necesario, el uso de intérpretes si es preciso, y la organización de reuniones individuales que permitan un seguimiento más detallado de los casos más delicados siempre que sea necesario. Además, como parte de su voluntad de integrar a las familias en la vida educativa y social de la comunidad, la escuela también ofrece clases gratuitas de catalán para las familias. Estas clases tienen como objetivo facilitar el acceso a la lengua y contribuir a una mayor implicación de las familias en el proceso educativo de sus hijos, superando posibles barreras idiomáticas.

Este compromiso con una relación estrecha con las familias no solo contribuye a mejorar los resultados académicos de los alumnos, sino que también facilita la detección temprana de posibles dificultades sociales o emocionales, favoreciendo una intervención más rápida y efectiva. De esta manera, la escuela Vedruna Àngels quiere ser, además de un lugar de aprendizaje para los alumnos, un referente de confianza para sus familias, creando una comunidad educativa cohesionada que trabaja conjuntamente para garantizar la equidad y la inclusión de todos sus miembros.

El impacto de las prácticas educativas en los alumnos

El impacto de las prácticas educativas en la escuela Vedruna Àngels se puede observar no solo en los resultados académicos formales y en las evaluaciones externas, sino también en el desarrollo integral de los alumnos, que incluye aspectos personales, sociales y emocionales. A través de un modelo pedagógico que pone al alumno en el centro y que prioriza la inclusión y la equidad, los alumnos que finalizan sus estudios en la escuela no solo han adquirido conocimientos teóricos o prácticos relacionados con las materias curriculares, sino que también han desarrollado competencias sociales, emocionales y de convivencia que los preparan para afrontar los retos de la vida más allá del aula. Estas habilidades son cruciales en un mundo cada vez más complejo, globalizado e interconectado, donde se valoran tanto los conocimientos académicos como la capacidad de trabajar con otras personas, gestionar emociones y tomar decisiones éticas.

Así, el impacto de las prácticas educativas de la escuela Vedruna Àngels se manifiesta tanto en el rendimiento académico de sus alumnos como en su formación como personas íntegras y socialmente responsables. Además, formar parte de la Red de Competencias Básicas del Departamento, así como de la red de 39 escuelas Vedruna, enriquece el proyecto educativo de la escuela nutriéndose del potencial de una comunidad extensa con quien compartir buenas prácticas y aprendizajes. Este apoyo externo es fundamental para garantizar la calidad del itinerario psicopedagógico, así

como para asegurar que el claustro, que se caracteriza por su estabilidad y conocimiento profundo del proyecto, esté alineado con las mejores metodologías y recursos disponibles. Este enfoque global e inclusivo garantiza que, cuando los alumnos abandonan las aulas, lo hagan con una visión del mundo que valora la diversidad, la cooperación y la justicia social, preparados no solo para afrontar los retos del futuro, sino también para contribuir activamente a la construcción de una sociedad más equitativa y solidaria.

Conclusiones

La escuela Vedruna Àngels es un claro ejemplo de cómo una institución educativa puede hacer frente a los retos que presenta la diversidad cultural y las desigualdades sociales mediante un enfoque pedagógico inclusivo y transformador. En un contexto como el barrio del Raval de Barcelona, caracterizado por la presencia de una alta diversidad cultural y un porcentaje significativo de familias en situación de vulnerabilidad económica, la escuela ha conseguido hacer de la educación una herramienta de emancipación y de oportunidades reales para el alumnado. Esto no implica solo la transmisión de conocimientos académicos tradicionales, sino que se traduce en un compromiso mucho más amplio: la formación de ciudadanos conscientes, críticos y comprometidos con su entorno, capaces de contribuir activamente a la construcción de una sociedad más justa, equitativa y solidaria.

Este objetivo se materializa a través de las metodologías educativas implementadas en todas las etapas, desde infantil hasta secundaria. Estas metodologías no solo garantizan que el alumnado alcance los conocimientos necesarios para continuar su itinerario académico, sino que también aseguran que estos conocimientos sean relevantes y significativos para cada alumno, independientemente de su contexto socioeconómico o familiar. Mediante el aprendizaje activo, la diversificación curricular, la atención personalizada y el apoyo emocional, la escuela Vedruna Àngels logra que la escuela se convierta en un espacio de igualdad de oportunidades, donde todos los alumnos pueden desarrollarse plenamente, tanto académicamente como emocionalmente.

Un aspecto fundamental que se deriva de este enfoque pedagógico es el papel que juega la escuela como agente de cambio social. Lejos de limitarse a su función más tradicional de transmitir conocimientos, la escuela Vedruna Àngels se erige como una institución que promueve activamente la inclusión y la equidad en todas sus actuaciones. Este papel se ha hecho aún más evidente en un entorno como el del Raval, donde las desigualdades socioeconómicas y culturales son palpables, y donde las necesidades del alumnado son extremadamente diversas. La escuela responde a estas necesidades con estrategias pedagógicas innovadoras y adaptadas, que no solo atienden

la diversidad, sino que la convierten en una oportunidad real para enriquecer la experiencia educativa.

En definitiva, las conclusiones que se pueden extraer de la experiencia educativa de la escuela Vedruna Àngels son claras: la educación inclusiva no es solo una opción deseable, sino una necesidad urgente para garantizar una sociedad más justa y equitativa. Las escuelas tienen la responsabilidad de adaptarse a los nuevos retos sociales y de proporcionar a su alumnado las herramientas necesarias para navegar en un mundo lleno de complejidades. La escuela Vedruna Àngels ha demostrado que esta misión es alcanzable a través de un compromiso firme con la innovación pedagógica y con una visión de la educación como herramienta de inclusión y justicia social.

Nota:

[1] Generalitat de Catalunya, Departament d'Educació. *Mesures i suports universals en el centre educatiu Orientacions per als centres en la planificació de mesures i suports universals. Docència compartida* https://documents.espai.educacio.gencat.cat/documents_publics/Centres/Mesures_suports_universals/27_docencia_compartida.pdf [consulta: 27/10/2024]

Correspondencia con la autora: *Maria Gajas i Roig*. E-mail: mariagajas@gmail.com